

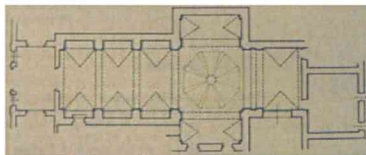
El origen de este convento se remonta al siglo XVIII, cuando inicialmente las Capuchinas Clarisas adoptando la regla de Santa Coleta, se establecieron en él para vivir una vida contemplativa. Este convento es un conjunto de severas edificaciones, que al exterior se manifiestan como muros de mampostería con verdugadas de ladrillos.



Vista del convento por detrás

## IGLESIA LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE SANTA MARIA

La iglesia es un edificio barroco concebido como una cruz latina, con una nave de tres tramos, a los que corresponden hornacinas laterales, y crucero, cuyo tramo central presenta una bóveda de cañón con lunetos y octogonal sobre trompas en el crucero, todo sobre pilastras cajeadas. Su fachada es rectangular, enmarcada por pilastras de orden gigante y decorada con molduras mixtilíneas y hornacina central con establamientos curvos y decoraciones de follaje; es un versión rococó del esquema derivado de la madrileña Iglesia de la Encarnación. Destacan en su interior esculturas de estilo rococó y el retablo mayor de estilo clasicista italianizante, del siglo XVIII.



Estructura interior de la Iglesia

Preside el presbiterio un gran retablo mayor dedicado a la Inmaculada Concepción, de hacia el año 1780, presenta un alto pedestal, sobre el que se monta un único cuerpo con pares de columnas de fuste estriado y capitel compuesto; el conjunto se culmina con un ático curvo y contracurvo. A los dos lados se hallan dos puertas de decoración neoclásica, las cuales sirven de acceso a la sacristía.

La escultura central es obra de Carlos de Salas famoso artista de Zaragoza de la segunda mitad del siglo XVIII, a quien se deben las esculturas y relieves que decoran la capilla del Pilar. La imaginería de este retablo tudelano, es de

estilo italianizante y académico y se caracteriza por sus dinámicas composiciones, con amplios mantos de menudos plegados angulosos y acuchillados. Tanto la mazonería como la escultura están realizadas en madera, aunque su policromía imita mármoles, contrastando los jaspes y dorados de aquella con el blanco de ésta. Con ella aparecen una serie de ángeles y querubines; coronan a la Inmaculada dos angelitos, sobre nubes que portan una filacteria con la conocida alabanza immaculista: TOTA PULCRA ES MARIA.



Se completa la escultura del retablo con las imágenes de San Joaquín y Santa Ana que rematan las puertas laterales.



Retablos de San Joaquín y Santa Ana



Cuadro de la Virgen con el Niño de Vicente Berdusán

En el muro extremo del crucero del Evangelio se localiza un lienzo de la Virgen María con el Niño, de estilo italianizante, firmado por Vicente Berdusán en 1676.

En el muro frontal del crucero del lado de la Epístola se localiza el retablo colateral de la Virgen del Carmen, de traza y decoración semejantes a las del colateral

del lado del Evangelio. Tiene en el cuerpo un lienzo de la titular y bajo él un medallón con San Lorenzo. El medallón del ático está dedicado a San Juan Bautista. También en este lado cuelga un lienzo de Berdusán fechado en 1696 que representa la Virgen y San José imponiendo un collar a Santa Teresa. La cronología de este último se sitúa en el año anterior a la muerte del pintor, cuando su actividad, lejos de declinar estaba dando muestras de un buen hacer.